

Emprendimiento: Claves para la sostenibilidad y el éxito de los negocios locales

Pablo Alexander Molina Panchi¹; Diego Fabian Molina Panchi²; Carlos Ernesto Flores Tapia³;
Andrea Estefanía Castillo García⁴; Karla Lisette Flores Cevallos⁵

Resumen

Este artículo de revisión literaria se enfoca en investigar los factores determinantes que contribuyen a la corta vida de los negocios locales, los cuales a menudo no sobreviven más allá de los tres años. Mediante el análisis exhaustivo de una serie de estudios sobre emprendimiento, se identificaron las principales causas de este fenómeno, las cuales surgen de diversos aspectos socioeconómicos y culturales. La metodología empleada es de carácter cualitativo y descriptivo, y se adoptó un enfoque de investigación bibliográfico para localizar y analizar documentos relevantes sobre la temática. Los resultados revelan una serie de factores críticos que afectan la supervivencia de los negocios locales. Entre otros se identifican deficiencias en las políticas públicas, una cultura de emprendimiento insuficiente, falta de motivación, un aumento de los emprendimientos por necesidad, educación limitada en temas de emprendimiento, falta de innovación y creatividad, dificultades en el acceso al financiamiento, un entorno económico desfavorable y un ecosistema emprendedor poco saludable. Además, se observa que muchos emprendimientos se originan como respuesta a la necesidad, impulsados por la pérdida de empleo y la falta de recursos económicos. Así, es común encontrar negocios que ofrecen productos o servicios similares sin una diferenciación marcada, lo que subraya la importancia de adaptar los modelos de negocio para aprovechar las oportunidades del mercado y estimular tanto la economía local como la nacional.

Palabras claves: creatividad, emprendimiento, esperanza de vida, innovación, oportunidad.

Entrepreneurship: Keys to the sustainability and success of local businesses

Abstract

This literature review article focuses on investigating the determining factors that contribute to the short life of local businesses, which often do not survive beyond three years. Through the exhaustive analysis of a series of studies on entrepreneurship, the main causes of this phenomenon were identified, which emerge from various socioeconomic and cultural aspects. The methodology used is qualitative and descriptive in nature and a bibliographic research approach was adopted to locate and analyze relevant documents on the subject. The results reveal several critical factors that affect the survival of local businesses. Among others, deficiencies in public policies are identified, an insufficient entrepreneurship culture, lack of motivation, an increase in entrepreneurship out of necessity, limited education on entrepreneurship issues, lack of innovation and creativity, difficulties in accessing financing, an environment unfavorable economic situation and an unhealthy entrepreneurial ecosystem. Furthermore, it is observed that many ventures originate in response to need, driven by job loss and lack of economic resources. Thus, it is common to find businesses that offer similar products or services without clear differentiation, which underlines the importance of adapting business models to take advantage of market opportunities and stimulate both the local and national economies.

Keywords: creativity, entrepreneurship, innovation, life expectancy, opportunity.

Recibido: 29 de julio de 2025
Aceptado: 01 de diciembre de 2025

¹ Investigador Independiente, Quito-Ecuador, paalmopa92@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-1708-8446>

² Investigador Independiente, Latacunga-Ecuador, diegofabian1@hotmail.es, <https://orcid.org/0000-0002-5803-1876>

³ Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Ambato, cflores@pucesa.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0002-1892-6309>

⁴ Investigadora independiente, Quito-Ecuador, andita_ynda@hotmail.com, <https://orcid.org/0009-0009-2357-457X>

⁵ Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Ambato, karla.floresceva@alum.uca.es, <http://orcid.org/0000-0003-0851-5319>

I. INTRODUCCIÓN

El emprendimiento, entendido como un modelo de negocio local crucial para el desarrollo económico y la creación de empleo en diversas comunidades a nivel mundial, enfrenta actualmente una alta tasa de fracaso (Vargas y Uttermann, 2020). De hecho, la mayoría de los emprendimientos cierran sus operaciones antes de alcanzar los tres años de funcionamiento (Uribe et al., 2019).

Diversos estudios señalan que las causas de este fenómeno son multifactoriales, abarcando desde aspectos socioeconómicos hasta limitaciones en la educación y cultura emprendedora. Este artículo busca profundizar en estos factores, proporcionando una visión comprensiva y detallada de los elementos que pueden mejorar la longevidad y el éxito de los emprendimientos locales. La utilidad de este estudio radica en su capacidad para ofrecer *insights* prácticos y basados en evidencia que pueden ser implementados por emprendedores, formuladores de políticas y educadores. De acuerdo con el autor Segura et al., (2019) al identificar y analizar las principales barreras y facilitadores del éxito empresarial, se pretende contribuir al desarrollo de estrategias. De hecho, los emprendedores, con su visión innovadora y habilidad para identificar oportunidades, desempeñan un papel crucial al detectar y satisfacer necesidades de mercado, ya sean parcialmente atendidas o completamente desatendidas (Pérez et al., 2019).

El emprendimiento se convierte en un fenómeno social clave para el desarrollo de las regiones. Por ello, se llevan a cabo esfuerzos significativos para comprenderlo mejor y encontrar soluciones que impulsen de manera continua el avance hacia una sociedad más justa y próspera (Osorio et al., 2015). En esta línea, la creatividad y la innovación se vuelven esenciales para el éxito y la supervivencia de las organizaciones en el actual entorno empresarial altamente competitivo y dinámico (Vásquez, 2017). Estas capacidades permiten a las empresas convertir ideas innovadoras en modelos de negocio viables y rentables (Molina D. et al., 2024). Específicamente, la combinación sinérgica de creatividad e innovación no solo impulsa el desarrollo de nuevos productos y servicios (Vernaza et al., 2020).

Para llevar a cabo efectivamente estas ideas en proyectos sostenibles en el tiempo, las organizaciones deben cultivar un ecosistema que integre diversos elementos clave. Como resultado, este ecosistema de innovación se beneficia de una combinación estratégica de experiencia acumulada, profundo conocimiento del mercado y la industria, habilidades técnicas y blandas, actitudes proactivas y capacidades adaptativas (Avila, 2021).

Asimismo, las habilidades técnicas y las habilidades interpersonales son cruciales para ejecutar eficazmente ideas innovadoras. Aunque, las actitudes como la apertura al cambio y la resiliencia fomentan una cultura de innovación continua (Vargas y Uttermann, 2020). Es importante señalar que la capacidad de aprender rápidamente y la flexibilidad cognitiva, permiten a las organizaciones adaptarse ágilmente a los cambios del mercado (Zamora, 2018). La integración armoniosa de estos elementos no solo facilita la generación de ideas creativas, asegurando su implementación efectiva y sostenible a lo largo del tiempo, permitiendo a las organizaciones mantenerse relevantes y competitivas en un panorama empresarial cada vez más desafiante y competitivo (Salgado, 2023).

En el contexto ecuatoriano, los emprendimientos enfrentan un desafío significativo en cuanto a la generación de valor añadido y la adopción de innovaciones disruptivas. La mayoría de las iniciativas empresariales tienden a seguir modelos de negocio convencionales, replicando ideas existentes sin introducir elementos diferenciadores sustanciales (Fabián et al., 2021).

Sobre la base de lo antes expuesto, dado el papel crucial del emprendimiento para el progreso de naciones en desarrollo y países de renta media como Ecuador, es fundamental promover una comprensión más profunda de su naturaleza y propósito (Martínez et al., 2019). El objetivo de este artículo científico de revisión literaria es investigar los factores determinantes que contribuyen a la corta vida de los negocios locales, los cuales frecuentemente no sobreviven más allá de los tres años.

La pregunta que responde la investigación es: ¿Qué factores estructurales, culturales, económicos y sistémicos obstaculizan el crecimiento y la

sostenibilidad del emprendimiento en Ecuador, y cómo estos elementos interactúan para configurar el panorama empresarial actual del país?.

Del mismo modo, es esencial que las políticas públicas prioricen el fortalecimiento de un ecosistema emprendedor robusto y diversificado (León, 2019). Al elevar el emprendimiento a una prioridad nacional, Ecuador puede desencadenar un cambio paradigmático en su estructura económica (Aldana et al., 2019). Según Michael Porter (1990), presenta un modelo de desarrollo económico nacional que se articula en cuatro etapas cruciales, comenzando con la fase inicial conocida como "*etapa de los factores*". En esta etapa primaria, las naciones basan su crecimiento económico y la generación de riqueza principalmente en la explotación y comercialización de sus recursos naturales como la minería, el petróleo y la madera (Velasco et al., 2019). La ventaja competitiva en esta etapa reside en la abundancia de estos recursos o en la capacidad para producirlos a bajo costo. Sin embargo, esta estrategia puede proporcionar un impulso inicial; su potencial de crecimiento sostenible a largo plazo es limitado (Azqueta y Concepción, 2019).

Por esta razón, una dependencia excesiva de los recursos naturales puede volver a la economía vulnerable ante las fluctuaciones de los precios de las materias primas en el mercado global. Este modelo no necesariamente impulsa el desarrollo de sectores económicos más avanzados ni promueve la innovación tecnológica. Es importante mencionar que estos recursos no son renovables y se agotarán a mediano plazo, lo que obliga al país a replantear su estrategia de generación de ingresos. Es importante reconocer que esta fase inicial, aunque es crucial, no debe ser vista como el destino final del desarrollo económico de una nación (Luciani et al., 2019).

Por el contrario, debe considerarse como un punto de partida desde el cual los países pueden y deben avanzar hacia etapas más avanzadas de desarrollo económico. En síntesis, la transición desde esta fase inicial hacia etapas más sofisticadas requiere una planificación estratégica, sectorial y de políticas públicas que promuevan la diversificación económica, la inversión en capital humano y el desarrollo de industrias con mayor

valor agregado. Esto implica aprovechar no solo las ventajas comparativas naturales, sino crear ventajas competitivas a través de la innovación, la tecnología y el conocimiento (Rojas et al., 2022). Como resultado, los países que logran superar esta fase inicial son aquellos que transforman su base de recursos naturales en una plataforma para el desarrollo de industrias más complejas y servicios de alto valor añadido, lo cual resulta en una economía más resistente y sostenible a largo plazo (Osorio et al., 2015).

Finalmente, las políticas gubernamentales en el país buscan, a mediano y largo plazo, la implementación de acciones de transformación social que permitan optimizar y fortificar la cultura emprendedora en la sociedad para mejorar las condiciones de desarrollo económico del país (Mera et al., 2022). La mayor parte de los emprendimientos exitosos están basados en el aprovechamiento de las oportunidades basadas en la información del entorno junto con el conocimiento del mercado (Calanchez et al., 2022).

II. METODOLOGÍA

La metodología empleada en este estudio adopta un enfoque cualitativo, integrando variables cualitativas para analizar los factores determinantes del éxito y fracaso de los emprendimientos (Hernández, 2014). Se examinan factores cualitativos tales como la innovación, la creatividad y el valor agregado, los cuales influyen positivamente en la supervivencia y sostenibilidad de las unidades económicas (Molina, Ramírez, Molina, Campaña, & Ponce, 2024). Este enfoque proporciona una visión integral de la situación del emprendimiento y los riesgos asociados.

El análisis bibliográfico se fundamenta en una revisión sistemática de artículos de investigación científica, proyectos de investigación, tesis y libros académicos de alto impacto sobre emprendimiento, innovación y desarrollo económico. Se utilizan técnicas de revisión documental para identificar, analizar y comprender la literatura pertinente. Para garantizar la validez y confiabilidad de la información analizada, se emplean buscadores académicos como Google Scholar, Microsoft Academic, ScienceDirect y Scopus, asegurando así la cobertura de las tendencias actuales en

emprendimiento y su impacto en economías en desarrollo, como la de Ecuador (Molina & Molina, 2023).

La revisión de la literatura comienza con la organización de los factores que intervienen en el emprendimiento seguida de un análisis detallado de las particularidades y generalizaciones empíricas de cada factor y su papel en el desarrollo económico (Rodríguez, 2020). Este estudio tiene un nivel de investigación descriptivo, por cuanto se enfoca en comparar diferentes elementos del emprendimiento para identificar y describir los factores críticos de éxito y las barreras que enfrentan los emprendedores. Desarrolla habilidades en la búsqueda y revisión literaria, permitiendo elaborar perspectivas teóricas sobre el ecosistema emprendedor y su importancia en la formulación de políticas públicas.

La investigación se estructura en dos fases: primera, se realiza una revisión de la literatura para identificar estudios previos y teorías relevantes sobre emprendimiento y sostenibilidad. Segunda, se analizan publicaciones científicas, informes de organizaciones internacionales y documentos gubernamentales. Este procedimiento permite contextualizar el estudio dentro del campo académico y establecer una base teórica sólida.

Posteriormente, los resultados se interpretan y se discuten en relación con las teorías y estudios previos. Se extraen conclusiones sobre los factores determinantes del éxito y fracaso de los emprendimientos, y se proponen recomendaciones para mejorar la sostenibilidad y el éxito de los negocios locales. Estas recomendaciones están orientadas tanto a emprendedores como a formuladores de políticas, proporcionando una guía práctica y basada en evidencia para fomentar un ecosistema emprendedor robusto y resiliente.

Este estudio combina un enfoque cualitativo con una revisión sistemática de la literatura, proporcionando una comprensión profunda y contextualizada de los factores que influyen en el éxito y sostenibilidad de los emprendimientos. Esta aproximación integral permite no solo identificar las claves del éxito emprendedor para fortalecer su ecosistema en contextos locales y globales.

Análisis de la revisión

El emprendimiento se presenta como un proceso dinámico y perspicaz de identificación y aprovechamiento de oportunidades latentes en el entorno económico y social. Más allá de una observación pasiva, implica una actitud proactiva y una capacidad analítica aguda para detectar nichos de mercado poco explorados, necesidades insatisfechas o posibilidades de innovación en productos y servicios existentes (Hurtado y Ortíz, 2022). Por lo tanto, la esencia del emprendimiento reside en la habilidad para convertir estas percepciones en ideas de negocio concretas y viables. Así que, este proceso de concretización demanda no solo creatividad e imaginación, sino un pensamiento estratégico y un profundo entendimiento del manejo del mercado (Casanova et al., 2022).

Por otro lado, el resultado final de este proceso se manifiesta en la creación de proyectos productivos que no solo buscan satisfacer la demanda del mercado, sino maximizar el retorno de la inversión para el emprendedor y sus socios o inversores potenciales (Jurado, 2022). Consecuentemente, este enfoque integral no solo aumenta las perspectivas de éxito a largo plazo, contribuyendo al desarrollo económico y social más amplio, generando un ciclo virtuoso de creación y entrega de valor que beneficia tanto a los inversores como a la comunidad en general (Maya et al., 2022).

Mientras que un empleado típico opera dentro de un conjunto definido de responsabilidades bajo la dirección de un superior, el emprendedor debe maniobrar en un entorno mucho más incierto y multifacético. Debido a esto, este rol requiere una combinación única de competencias que van desde la visión estratégica y la gestión financiera hasta la innovación de productos y el liderazgo (Ramírez, 2024). Esta diversidad de habilidades refleja la naturaleza integral del emprendimiento donde el individuo debe desempeñar múltiples roles y tomar decisiones críticas que afectan directamente el éxito o fracaso de su empresa (Guevara et al., 2022).

Por esta razón, entre las cualidades esenciales que definen a un emprendedor exitoso, la iniciativa, la creatividad y la confianza juegan un papel fundamental. La iniciativa impulsa al emprendedor a actuar proactivamente, tomar riesgos calculados y perseguir oportunidades antes de que sean evidentes para otros (Molina P. et al., 2023). Así, esta tríada de cualidades capacita al emprendedor para enfrentar la incertidumbre inherente al inicio y crecimiento de un negocio, superar obstáculos y mantener una visión clara de sus metas a largo plazo (Peralta y Delgado, 2019).

En este marco, es fundamental que los startups generen oportunidades laborales tanto directas como indirectas, promoviendo la inclusión económica y ofreciendo medios de subsistencia a sectores de la población que podrían estar marginados de otro modo (Murillo et al., 2024). La diversificación del panorama empresarial que resulta de estas iniciativas contribuye a la resiliencia económica del país, reduciendo su vulnerabilidad a las fluctuaciones sectoriales y fortaleciendo su capacidad para adaptarse a los cambios globales.

Consecuentemente, es importante que los gobiernos reconozcan el potencial transformador de las nuevas empresas y respondan con políticas públicas integrales y efectivas. Dado que, estas políticas deben ir más allá del simple respaldo financiero e incluir la simplificación de trámites administrativos, el establecimiento de marcos regulatorios favorables, la promoción de la educación emprendedora y la creación de entornos propicios para la innovación (Bravo, 2024). Al priorizar el emprendimiento en sus instrumentos de planificación nacional, los estados pueden catalizar un ciclo virtuoso de innovación, empleo y prosperidad compartida, sentando así las bases para una sociedad más equitativa y dinámica económicamente (Molina et al., 2025).

En el ámbito económico, el rol del Gobierno es esencial para promover y facilitar la creación de nuevas empresas que se basen en oportunidades de

mercado identificadas. Este enfoque va más allá de simplemente alentar el emprendimiento; implica la implementación de políticas y programas estratégicos diseñados para cultivar un ecosistema empresarial fuerte y dinámico (Molina & Molina, 2023). En otras palabras, al incentivar la formación de empresas que responden a necesidades reales del mercado, el Gobierno no solo impulsa la innovación y la competitividad, contribuyendo directamente al crecimiento del Producto Interno Bruto (Molina et al., 2023).

Estas nuevas empresas, al añadir valor a través de bienes y servicios innovadores, se convierten en motores de crecimiento económico al generar empleos de calidad y aumentar la productividad en diversos sectores. Este enfoque promueve una cultura empresarial centrada en identificar y aprovechar oportunidades, lo cual a largo plazo puede transformar la estructura económica del país haciéndola más diversificada y resistente (Molina P. et al., 2023). Para concretar esta visión, es crucial que el Gobierno adopte un enfoque integral que abarque múltiples aspectos del ecosistema emprendedor. Esto incluye la promoción de programas educativos que fomenten habilidades empresariales y pensamiento creativo desde temprana edad, facilitando así la transformación de ideas innovadoras en oportunidades de negocio viables (Molina et al., 2023).

El Gobierno debe abordar las externalidades negativas que obstaculizan el desarrollo empresarial, como la corrupción, la infraestructura insuficiente y el acceso limitado a financiamiento. Al mismo tiempo, es esencial crear plataformas de apoyo que conecten a emprendedores con mentores, inversores y recursos tecnológicos (Molina et al., 2022).

A continuación, en la Figura 1 se analizan los factores determinantes que influyen en la esperanza de vida de las empresas, con un enfoque particular en las razones subyacentes que explican la corta duración de los emprendimientos ecuatorianos.

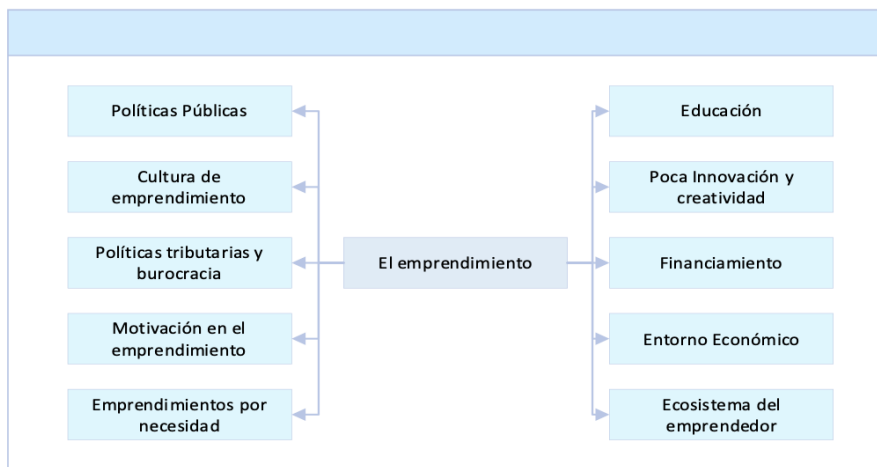


Figura 1. Factores que influyen en la esperanza de vida de los emprendimientos
Nota. Los datos muestran los factores para considerar en la esperanza de vida de los emprendimientos. **Fuente:** Elaboración propia (2024).

Desafíos en las políticas públicas

En primer lugar, se analizan los desafíos en cuanto a políticas públicas para el emprendimiento. Se destaca el papel crucial que desempeñan los gobiernos en la creación de un entorno favorable mediante el diseño e implementación de políticas estratégicas

(Flores et al., 2023). Estas políticas no solo deben centrarse en fortalecer y proteger las iniciativas emprendedoras ya establecidas, sino que aborden de manera proactiva las deficiencias estructurales presentes en la base productiva del país.

Por otro lado, este enfoque integral requiere una comprensión profunda de los desafíos específicos que enfrentan los emprendedores, desde las barreras de entrada hasta los obstáculos para el crecimiento y la expansión (Lasio et al., 2020). Al enfrentar estos problemas de manera sistemática, los gobiernos pueden catalizar una transformación significativa en el panorama emprendedor, fomentando la diversificación económica e innovación. Esto, a su vez, contribuye a la creación de un entorno empresarial más resistente y adaptable a los cambios del mercado global. Al mismo tiempo, deben incluir la provisión de un apoyo integral que abarque desde asesoría técnica especializada hasta programas de mentoría y acceso a redes de conocimiento (Carreras, 2019).

Este enfoque holístico es fundamental para cultivar una cultura de innovación sólida y

sostenible, que no solo genere empresas exitosas, sino que promueva un cambio de mentalidad en la sociedad hacia la valoración del emprendimiento como motor de desarrollo económico y social (Molina et al., 2023). Al fomentar esta cultura tanto en el sector público como en el privado, se establece un círculo virtuoso donde la colaboración entre sectores y la transferencia de conocimientos se convierten en prácticas habituales, fortaleciendo así la capacidad del país para ofrecer soluciones innovadoras a desafíos complejos y competir eficazmente en la economía global del conocimiento (Carreras, 2019).

El enfoque sistémico del emprendimiento dinámico, propuesto por Kantis et al. (2004), subraya la complejidad del proceso emprendedor como objeto de política pública. Este proceso involucra diversas variables que operan tanto a nivel individual (competencias, motivaciones y habilidades) como a nivel sistémico (condiciones socioeconómicas, mercados de factores y regulaciones) (Calanchez et al., 2022). Por lo antes expuesto, según Kantis, Federico y Menéndez (2014) esta perspectiva holística es esencial para comprender y abordar eficazmente los desafíos del emprendimiento. Ahora bien, la creación y actualización de marcos legales, reglamentos, normas y políticas públicas es crucial para generar un entorno de mayor seguridad y estabilidad que fomente la creación de nuevas empresas. Estas medidas deben estar diseñadas para promover

el espíritu emprendedor, entendido como la capacidad de crear bienes y servicios de manera creativa, ética y responsable (Avila, 2021).

Sin embargo, diversas publicaciones han puesto de manifiesto que los actores del ecosistema emprendedor a menudo no interactúan de manera sinérgica. Es particularmente preocupante la poca articulación efectiva entre los sectores público y privado, lo que obstaculiza el desarrollo de iniciativas que beneficien directamente a los emprendedores. Esta desconexión representa un desafío significativo que debe ser abordado para potenciar el crecimiento y la sostenibilidad del ecosistema emprendedor en su conjunto (Casanova et al., 2022).

Escasa cultura de emprendimiento

En segundo lugar, se destaca la escasa cultura de emprendimiento, ya que el Estado ha desempeñado hasta el momento un papel poco efectivo en la promoción de una cultura emprendedora dinámica. Se destaca la falta de plataformas adecuadas para el diálogo, la promoción y el desarrollo cultural del emprendimiento, lo que ha limitado considerablemente el potencial innovador y empresarial del país. Esta deficiencia no solo afecta a los emprendedores actuales, desanimando a potenciales innovadores y creadores de empresas, perpetuando así un ciclo de estancamiento en el ecosistema emprendedor nacional.

Para revertir esta situación, es imperativo establecer una cultura empresarial sólida y robusta fundamentada en principios éticos sólidos, valores compartidos, creencias positivas y convicciones firmes. Este enfoque debe trascender la simple promoción del espíritu empresarial; debe buscar activamente erradicar prácticas perjudiciales como la llamada en Ecuador: «viveza criolla», que a menudo se confunde con la astucia empresarial pero que en realidad socava la integridad del ecosistema emprendedor y mina la confianza en el mercado. Construir esta cultura requerirá un esfuerzo coordinado de todos los actores involucrados, desde instituciones educativas hasta entidades gubernamentales y el sector privado (Uribe y Reinoso, 2013).

En la práctica, al gestionar un emprendimiento no todas las iniciativas logran mantenerse a largo

plazo. Según señalan González & González (2019) muchas nuevas empresas apenas logran sobrevivir en el mercado durante unos meses o un par de años antes de sucumbir ante competidores más audaces o mejor preparados. Esta alta tasa de fracaso no solo implica una pérdida de recursos y oportunidades a nivel individual, sino que tiene implicaciones significativas para la economía en su conjunto, desalentando la innovación y la toma de riesgos necesarios para el crecimiento económico (Maya et al., 2022).

Para abordar esta problemática y aumentar las tasas de supervivencia y éxito de las nuevas empresas, es esencial adoptar un enfoque colaborativo que involucre a todos los actores del ecosistema emprendedor. Esto incluye el establecimiento de redes de apoyo sólidas, la implementación de programas de mentoría efectivos, el acceso a financiamiento adaptado a las diferentes etapas del ciclo de vida empresarial, y el desarrollo de políticas públicas que faciliten la operación y el crecimiento de las empresas emergentes. Solo a través de un esfuerzo coordinado y sostenido que abarque las múltiples facetas del desafío emprendedor, se podrá crear un ambiente propicio para el florecimiento de empresas innovadoras y resilientes capaces de competir y prosperar en el mercado global (Carreras, 2019).

Incremento de políticas tributarias y burocracia

En tercer lugar, se debe destacar el incremento de las políticas tributarias y la burocracia, ya que la economía ecuatoriana enfrenta desafíos estructurales debido a su limitada dependencia del sector petrolero. Esta restricción ha llevado al gobierno a implementar políticas fiscales destinadas a aumentar la recaudación, pero que podrían tener consecuencias negativas para el dinamismo empresarial. Un ejemplo de esto es la introducción en 2020 del impuesto del 2% sobre los ingresos totales para microempresarios por parte del Servicio de Rentas Internas (SRI) (Salgado, 2023).

Aunque esta medida busca ampliar la base tributaria, podría desincentivar la formalización y el crecimiento de pequeñas empresas, cruciales para la generación de empleo y la innovación

económica. No obstante, la carga tributaria adicional en un sector empresarial -de por sí vulnerable- podría limitar su capacidad de reinversión y expansión, lo que potencialmente afectaría el espíritu emprendedor necesario para la diversificación económica y el desarrollo sostenible del país.

La inestabilidad normativa en materia tributaria ha sido una característica constante en Ecuador, evidenciada por las dos reformas al régimen orgánico tributario desde 2007. Por esta razón, la volatilidad legislativa crea un ambiente de incertidumbre que impacta negativamente a los contribuyentes, quienes deben adaptarse constantemente a nuevas regulaciones y obligaciones fiscales. La falta de previsibilidad en el marco legal tributario no solo complica la planificación financiera de las empresas y desalienta tanto la inversión nacional como la extranjera (Carreras, 2019).

De ahí que, los cambios frecuentes en las normas tributarias requieren recursos adicionales para su comprensión y cumplimiento, lo que puede ser particularmente gravoso para las pequeñas y medianas empresas. Esta inestabilidad podría interpretarse como un signo de políticas económicas inconsistentes, lo que conlleva a una confianza en el sistema fiscal y, por ende, en el clima de negocios del país. Para fomentar un entorno empresarial sólido y atractivo, es crucial que Ecuador establezca un marco tributario más estable y predecible, que garantice seguridad jurídica y facilite la toma de decisiones a largo plazo por parte de los actores económicos.

Factor motivacional

En cuarto lugar, se analiza el factor motivacional en las personas. Este factor juega un rol necesario en los emprendedores para que tengan una mentalidad positiva que ayude a cumplir sus objetivos. La motivación intrínseca impulsa a los emprendedores a perseverar frente a los desafíos, mantener el enfoque en sus metas y buscar constantemente oportunidades de crecimiento. Un alto nivel de motivación fomenta la creatividad y la innovación, elementos cruciales para el éxito empresarial en un mercado competitivo (Carreras, 2019).

La motivación contribuye a la resiliencia, una cualidad indispensable en el mundo del emprendimiento. Conjuntamente, los emprendedores motivados tienden a ver los obstáculos como oportunidades de aprendizaje y crecimiento, en lugar de verlos como barreras insuperables. Al mismo tiempo, esta perspectiva positiva les permite adaptarse rápidamente a los cambios del mercado y recuperarse de los reveses con mayor facilidad (Pérez et al., 2019).

Potenciales empresarios han arriesgado sin éxito grandes cantidades de dinero intentando ejecutar lo que parecían ser ideas provechosas. Hasta un hombre tan creativo como Mark Twain resultó ser un constante perdedor cuando apostaba sobre ideas para nuevos negocios (Carreras, 2019). Al respecto, estos fracasos subrayan la importancia de combinar la motivación con una planificación cuidadosa y una evaluación realista de los riesgos. El entusiasmo por una idea no es suficiente; es crucial realizar un análisis de mercado exhaustivo, desarrollar un plan de negocios sólido y estar preparado para ajustar la estrategia según sea necesario (Casanova et al., 2022).

Los fracasos de emprendedores, incluso de aquellos con talento reconocido como Mark Twain, nos enseñan la importancia de la perseverancia y el aprendizaje continuo. Cada intento fallido puede proporcionar valiosas lecciones que, si se aplican correctamente, pueden aumentar las probabilidades de éxito en futuros emprendimientos. Estos ejemplos resaltan la necesidad de diversificar los riesgos y no apostar todo en una sola idea de negocio, por muy prometedora que parezca inicialmente (Zamora, 2018).

Es necesario impulsar y motivar el espíritu empresarial para que sobresalga mediante la creación de una idea innovadora que produzca un cambio significativo en la sociedad, de modo que el emprendedor no busque únicamente generar dinero. Al mismo tiempo, este enfoque de emprendimiento social combina la búsqueda de beneficios económicos con el deseo de generar un impacto positivo en la comunidad. Los emprendedores que adoptan esta visión no solo crean valor para sí mismos, contribuyendo a resolver problemas sociales y ambientales.

De igual importancia, la motivación hacia el emprendimiento social puede llevar a la creación de modelos de negocio innovadores que aborden desafíos como la pobreza, la desigualdad o el cambio climático. Estos emprendedores están impulsados por una visión más amplia del éxito, que incluye métricas de impacto social además de los indicadores financieros tradicionales. De esta manera, al alinear sus objetivos empresariales con las necesidades de la sociedad, estos emprendedores pueden crear soluciones sostenibles y escalables que beneficien a un amplio espectro de la población (Fabián et al., 2021).

Emprendimientos por necesidad

En quinto lugar, se hace referencia a los emprendimientos por necesidad, los cuales surgen cuando los individuos que deciden iniciar un negocio no cuentan con otras oportunidades laborales, por lo que emprender se convierte en su única opción para generar ingresos (Uribe y Reinoso, 2013).

Debido a esto, este tipo de emprendimiento surge como una respuesta a la falta de opciones laborales en el mercado formal, y a menudo refleja las dificultades económicas y sociales de un país o región. Los emprendedores por necesidad se ven obligados a crear su propio empleo para subsistir, lo que puede llevar a la creación de negocios en sectores saturados o con bajas barreras de entrada.

Es crucial destacar que los emprendimientos nacidos de la necesidad, aunque funcionan como una salida ante el desempleo, pueden enfrentar obstáculos considerables para su crecimiento y sostenibilidad a largo plazo. Estos emprendedores a menudo carecen de planificación estratégica, recursos financieros y habilidades empresariales necesarias para desarrollar negocios escalables. Así, la principal motivación es la supervivencia económica; pueden tener dificultades para innovar o adaptarse a los cambios del mercado, limitando así su potencial de crecimiento (Vernaza et al., 2020).

En el contexto ecuatoriano, la mayoría de los emprendimientos son de carácter subsistencial, ya que suelen comenzar con ingresos limitados y están enfocados en generar recursos diarios para la supervivencia, careciendo de planificación

estratégica y proyección de crecimiento a futuro (Salgado, 2023). Sin embargo, estos no generan mucho valor agregado ni tienen perspectivas de internacionalización. Esta situación refleja los desafíos estructurales en la economía ecuatoriana, la limitada formación empresarial y las dificultades para acceder a financiamiento (Zamora, 2018).

La predominancia de emprendimientos de subsistencia en Ecuador tiene importantes implicaciones para el desarrollo económico del país. Por un lado, estos negocios proporcionan sustento a muchas familias y ayudan a reducir las tasas de desempleo. Por otro lado, la baja productividad y el limitado potencial de crecimiento dificultan la generación de empleos de calidad y el aumento de la competitividad nacional (Bravo, 2024).

Fortalecimiento de la educación

En sexto lugar, se hace evidente que el fortalecimiento de la educación empresarial en las instituciones educativas es fundamental para catalizar cambios significativos en la cultura emprendedora del país. Este enfoque no solo aborda los desafíos actuales en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que sienta las bases para un ecosistema emprendedor más robusto y dinámico. Al integrar el emprendimiento en el currículo educativo, se motiva a jóvenes y adultos a desarrollar habilidades críticas y conocimientos prácticos, preparándolos para identificar y aprovechar oportunidades en un mercado cada vez más competitivo y globalizado (Velasco et al., 2019).

La construcción de un ecosistema emprendedor efectivo requiere una colaboración estrecha y equitativa entre el Estado, los educadores, los estudiantes y la sociedad en general. Este enfoque colaborativo debe basarse en la confianza mutua y en un equilibrio de poder en la toma de decisiones, asegurando que todas las voces sean escuchadas y valoradas. Solo a través de esta sinergia se puede crear un ambiente propicio para la innovación y el emprendimiento sostenible.

Según Lasio, Amaya, Zambrano, & Ordeñana (2020) destacan la importancia de diferenciar entre la educación empresarial en niveles primarios y secundarios, y aquella impartida en instituciones de educación superior. Esta distinción es crucial

para adaptar los programas educativos a las necesidades específicas de cada nivel, asegurando una progresión coherente en el desarrollo de habilidades emprendedoras. Al mismo tiempo, el hecho de que el desempeño en este aspecto supere el promedio regional es alentador, pero subraya la necesidad de continuar mejorando y expandiendo estos programas.

La incorporación del emprendimiento como materia central en las mallas curriculares de las instituciones educativas representa un paso fundamental hacia la creación de una cultura emprendedora robusta. Esto permite a los estudiantes adquirir no solo conocimientos teóricos, experiencias prácticas y estrategias empresariales concretas. Al vincular el aprendizaje con aplicaciones del mundo real, se fomenta el desarrollo de habilidades críticas como la resolución de problemas, la creatividad y la adaptabilidad, elementos esenciales para el éxito en el ecosistema emprendedor actual (Murillo et al., 2024).

Por su parte, la transición de la educación formal al mundo profesional es un momento crítico para muchos estudiantes, a menudo marcado por incertidumbres sobre su futuro laboral. El emprendimiento emerge no solo como una opción de carrera viable, sino como una filosofía de vida que promueve la iniciativa y la innovación. Al fomentar una mentalidad emprendedora, se equipa a los estudiantes con las herramientas necesarias para crear valor a partir de ideas innovadoras, transformando desafíos en oportunidades y contribuyendo al desarrollo económico y social de sus comunidades.

Poca innovación y creatividad

En séptimo lugar, se señala la escasa presencia de innovación y creatividad, lo cual refleja que muchos productos, a pesar de tener buena calidad, no logran posicionarse en el mercado y terminan siendo descartados (Lázaro, 2014). Esta observación subraya que el éxito en el mercado no se asegura únicamente con la calidad del producto. Sin embargo, aspectos como el marketing, el momento oportuno y la comprensión de las necesidades del consumidor son igualmente fundamentales.

En el entorno empresarial local, se observa un aumento en la competencia que paradójicamente carece de originalidad. En lugar de innovar, muchos emprendedores tienden a replicar modelos de negocio existentes, lo que resulta en una saturación del mercado con propuestas casi idénticas. Aunque esta práctica puede parecer menos arriesgada a corto plazo, compromete la auténtica competitividad y el potencial de crecimiento sostenible del sector empresarial (Kantis et al., 2014).

En Ecuador, es notable la falta de innovación y creatividad en una proporción significativa de empresas, una situación que afecta varios sectores de la economía nacional y revela un problema sistémico (Vargas & Uttermann, 2020). La ausencia de iniciativas originales no solo limita la diferenciación en el mercado interno, sino que dificulta la competencia efectiva a nivel internacional, restringiendo las oportunidades de expansión y adaptación a las cambiantes demandas globales (Vásquez, 2017).

Por otro lado, las empresas dinámicas se distinguen por prácticas que refuerzan su competitividad y potencial de crecimiento. Esto incluye la búsqueda activa de mercados internacionales, la protección de la propiedad intelectual mediante patentes, y una inversión sustancial en investigación y desarrollo (González & González, 2019). Se destacan por la constante innovación en productos, la mejora continua de procesos, y la disposición a colaborar para fomentar la innovación. Su adopción de nuevas tecnologías y visión global, demostrada por la expansión internacional, las posiciona como líderes en sus respectivos sectores, capaces de no solo adaptarse y marcar pauta en los cambios del mercado (Lederman et al., 2014).

En la misma línea, se debe resaltar que el entorno empresarial y económico global está experimentando una transformación constante y rápida, cuya magnitud y frecuencia son sin precedentes en la historia. De la misma manera, esta dinámica de cambio se observa en múltiples dimensiones, desde avances tecnológicos disruptivos hasta fluctuaciones geopolíticas y cambios en los patrones de consumo, creando un panorama de incertidumbre y oportunidad al mismo tiempo.

La velocidad y profundidad de estos cambios representan desafíos significativos para las organizaciones. La rápida introducción de nuevas tecnologías, cambios en regulaciones y evolución en las preferencias del consumidor requieren una capacidad de adaptación sin precedentes. Las empresas enfrentan la necesidad constante de reinventarse, no solo en términos de productos y servicios, sino también en sus modelos de negocio, estructuras organizativas y estrategias de mercado (Nolasco et al., 2023). Esta realidad exige una mentalidad flexible y una cultura organizacional que no solo acepte el cambio, lo anticipe y lo promueva como motor de innovación y crecimiento. La capacidad de una empresa para navegar y capitalizar estos cambios rápidos se ha convertido en un factor crucial para su éxito y supervivencia a largo plazo (Lázaro, 2014).

En este mismo orden, la aversión al riesgo y el temor al fracaso constituyen barreras significativas que inhiben a muchos individuos de materializar ideas innovadoras en emprendimientos concretos. Este fenómeno se manifiesta en una reluctancia generalizada a invertir tiempo, esfuerzo y recursos financieros en proyectos cuya rentabilidad no está garantizada (Molina et al., 2023). Al mismo tiempo, la incertidumbre inherente a las iniciativas originales, combinada con la posibilidad de pérdidas económicas, genera un poderoso disuasivo que lleva a muchos potenciales emprendedores a optar por caminos más convencionales y aparentemente seguros, aunque menos prometedores en términos de innovación y crecimiento potencial (Vásquez, 2017).

En efecto, esta tendencia a evitar riesgos y adherirse a lo conocido entra en conflicto directo con la necesidad de innovación y cambio, un dilema que Albert Einstein articuló elocuentemente al señalar la absurdidad de esperar resultados diferentes mientras se persiste en acciones idénticas. La paradoja radica en el deseo de progreso y mejora, contrastado con la resistencia a alterar patrones de comportamiento establecidos. Para superar este obstáculo y fomentar un ecosistema emprendedor más dinámico y creativo, es crucial cultivar una mentalidad que valore el aprendizaje derivado del fracaso tanto como el éxito mismo. Esto implica un cambio cultural profundo que

promueva la experimentación, tolere el error como parte del proceso de innovación, y reconozca que la verdadera transformación y el progreso económico solo pueden surgir de la disposición a aventurarse en lo desconocido con ideas originales y disruptivas (Uribe et al., 2019).

Acceso al financiamiento

En octavo lugar, el acceso al financiamiento es un desafío crítico y persistente para los emprendedores en Ecuador, reflejando una compleja interacción de factores que restringe el desarrollo del ecosistema emprendedor. Así pues, la falta de capital propio entre los emprendedores se ve agravada por la escasez de fuentes de financiamiento tanto privadas como públicas, obligando a muchos a depender principalmente de familiares y amigos para obtener recursos iniciales (Lasio et al., 2020). Esto subraya la ausencia de un mercado de capital de riesgo maduro y la limitada diversificación en las opciones de financiamiento, como lo demuestra la baja participación de inversores ángeles, la inaccesibilidad de la bolsa de valores para startups en etapa inicial, y la subutilización de métodos innovadores como el crowdfunding.

El desafío se intensifica cuando se considera todo el ciclo de vida de una empresa. Como indican Kantis, Angelelli y Moori (2003) el acceso al capital de trabajo e inversión para la expansión del negocio es tan crucial como el financiamiento inicial en las primeras etapas. Sin embargo, las instituciones financieras, tanto públicas como privadas, han aumentado los requisitos de garantía, lo que dificulta que las nuevas empresas obtengan la liquidez y el capital necesario para enfrentar sus compromisos a corto, mediano y largo plazo. Esta barrera financiera no solo obstaculiza el lanzamiento de nuevos emprendimientos, limitando severamente su capacidad de crecimiento y consolidación en el mercado.

Para abordar eficazmente esta problemática, es crucial desarrollar mecanismos de financiamiento especializados que se adapten a las necesidades y realidades de los emprendimientos. Estos mecanismos deberían ofrecer períodos de gracia más amplios y estructuras de pago flexibles que se alineen con los flujos de caja proyectados de

las empresas en crecimiento. Es fundamental promover la creación de fondos de capital de riesgo que no solo proporcionen financiamiento y compartan el riesgo asociado con los emprendimientos innovadores. Estas iniciativas deben complementarse con políticas públicas que incentiven la participación del sector privado en el financiamiento de startups, posiblemente a través de incentivos fiscales o garantías parciales del Estado. Es esencial promover la educación financiera entre los emprendedores y facilitar su acceso a asesoramiento especializado para mejorar su capacidad de gestión financiera y su atractivo ante potenciales inversores (Velasco et al., 2019).

Por último, solo mediante un enfoque integral que aborde tanto la oferta como la demanda de financiamiento, Ecuador podrá desarrollar un ecosistema emprendedor más robusto y dinámico, capaz de fomentar la innovación y el crecimiento económico sostenible.

Entorno económico desfavorable

En noveno lugar, el entorno económico desfavorable ha sido un factor crucial. En el Ecuador ha pasado por diversos sucesos que han influido de una u otra manera en el comportamiento económico del país. Estos eventos han contribuido al incremento del riesgo país, lo que ha llevado a que los inversionistas que deseen colocar su dinero en el país exijan una mayor rentabilidad. Esta situación ha creado un círculo vicioso en el que la percepción de riesgo elevado desincentiva la inversión, lo que a su vez dificulta el crecimiento económico y aumenta aún más el riesgo país. Los factores como la inestabilidad política, los cambios frecuentes en la legislación económica y la dependencia de las exportaciones de materias primas han contribuido a esta percepción de riesgo elevado.

Al respecto, la evolución de la deuda externa durante los últimos años no ha sido favorable, ya que mantiene una tendencia creciente, es decir, nos endeudamos más y cada vez hay menos recursos para cubrir dichas obligaciones. Este incremento de la deuda externa no solo afecta la capacidad del país para invertir en desarrollo y servicios sociales, sino que aumenta la vulnerabilidad de la economía a shocks externos. El servicio de la deuda consume

una parte significativa del presupuesto nacional, lo que limita la capacidad del gobierno para implementar políticas de estímulo económico o de inversión en sectores clave como educación e infraestructura (Prieto, 2017).

El aumento de la deuda externa tiene implicaciones a largo plazo para la soberanía económica del país. A medida que crece la deuda, Ecuador se vuelve más dependiente de los acreedores internacionales, lo que puede influir en las decisiones de política económica y limitar la capacidad del país para implementar estrategias de desarrollo autónomas. Esta situación subraya la necesidad de implementar políticas fiscales responsables y buscar alternativas para diversificar la economía y reducir la dependencia de la financiación externa (Casanova et al., 2022).

Asimismo, el entorno económico es uno de los principales elementos que influyen directamente en las políticas y actividades realizadas por las empresas. Por ejemplo, debe existir un crecimiento en la economía, es probable que las empresas amplíen sus operaciones para enfrentar la demanda que ciertamente se desencadenará sobre sus productos y servicios. Este entorno económico favorable no solo incentiva la expansión de las empresas existentes, fomenta la creación de nuevas empresas y atrae inversión extranjera, generando un ciclo virtuoso de crecimiento y desarrollo económico. Sin embargo, es importante notar que el entorno económico no solo se refiere al crecimiento del PIB, abarcando una serie de factores interconectados como la inflación, las tasas de interés, el tipo de cambio, las políticas fiscales y monetarias, entre otros. Un entorno económico estable y predecible permite a las empresas planificar a largo plazo, invertir en innovación y desarrollo, y tomar decisiones estratégicas con mayor confianza. Por otro lado, un entorno económico volátil o en recesión puede llevar a las empresas a adoptar estrategias más conservadoras, reducir inversiones y buscar eficiencias operativas para mantenerse competitivas (Zamora, 2018).

El entorno económico no afecta a todas las empresas por igual, depende del tipo de sector y de los tipos de empresas que pueden responder de manera distinta a los cambios en las condiciones económicas (Molina & Molina, 2025). Una

manifestación de este particular se evidencia en tiempos de recesión, las empresas que ofrecen bienes y servicios de primera necesidad pueden mantener su demanda, mientras que las que ofrecen productos de lujo pueden verse más afectadas. Esto subraya la importancia de que las empresas desarrollen estrategias flexibles y diversificadas para adaptarse a diferentes escenarios económicos (Guerrón, 2003).

Ecosistema emprendedor

Finalmente, en décimo lugar, es esencial tener en cuenta que un ecosistema emprendedor deficiente es un factor crucial. Un entorno que no promueve la innovación, que carece de un apoyo financiero adecuado y que enfrenta obstáculos burocráticos desalentadores puede frenar la iniciativa empresarial.

El emprendimiento resulta complejo no solo por los conocimientos técnicos que implica, sino también por los relacionados con finanzas, operaciones, competencia y regulaciones legales, y porque el contexto en el que se desarrolla suele no ser favorable para quien emprende (Quintanilla, 2013). Esta afirmación resalta la complejidad multidimensional del emprendimiento que va más allá del simple dominio de conceptos teóricos. El emprendedor debe navegar por un laberinto de desafíos prácticos, desde la gestión financiera hasta la comprensión del marco legal, todo ello en un entorno que a menudo no es propicio para el desarrollo de nuevas empresas.

El escenario económico del país no es favorable para impulsar los nuevos emprendimientos en las personas debido a que existe desconfianza hacia los gobiernos de turno y el sistema financiero local. Cuando el entorno económico es propicio, los emprendedores se van a arriesgar a tomar riesgos calculados e invertir en innovación que ayude a mejorar los niveles de productividad. Esta observación subraya la importancia crucial de la estabilidad política y económica para fomentar un ecosistema emprendedor saludable (Aldana et al., 2019). Un emprendedor exitoso comprende que el fracaso y los errores son inevitables en el camino hacia el éxito. En efecto, los errores son compañeros constantes y verdaderos maestros. Es fundamental que, en nuestra cultura, sistema

educativo y sociedad, empecemos a valorar y aprender de los errores en lugar de condenarlos (Schanarch, 2019).

La esencia del emprendimiento se encuentra en convertir una visión abstracta en una realidad concreta y productiva. Al respecto, más allá de solo concebir una idea de negocio o articular un sueño, el verdadero valor del emprendimiento reside en la habilidad para transformar esos conceptos en algo tangible, donde puedan desarrollarse y tener un impacto significativo. Así, la mayoría de las empresas ecuatorianas tienen una vida corta debido a varios factores internos y externos que impiden su desarrollo en el contexto económico y del mercado. Los emprendimientos en el país suelen estar motivados por la necesidad y orientados a generar ingresos mínimos para subsistir, presentando una falta de planificación y pocas expectativas de crecimiento futuro (Schanarch, 2019).

Por último, es crucial que los emprendedores ecuatorianos desarrollen resiliencia, aprendiendo a levantarse después de caer y fortaleciendo su capacidad para enfrentar problemas mediante la readaptación a nuevas formas de hacer negocios. Esto requiere un proceso de reorganización social que permita transformar el tejido económico del país, impulsando un desarrollo empresarial más sostenible y competitivo (Carreras, 2019).

III. DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio revelan que Ecuador enfrenta un problema estructural multidimensional en su ecosistema emprendedor, caracterizado por la convergencia de factores interrelacionados que se refuerzan mutuamente. La desarticulación identificada entre los sectores público y privado no es simplemente una cuestión de coordinación, sino que refleja una comprensión fragmentada del emprendimiento como motor de desarrollo económico (Casanova et al., 2022).

Esta situación contrasta significativamente con los modelos exitosos de ecosistemas emprendedores internacionales, donde la colaboración sistémica entre actores es fundamental para crear sinergias que potencien la innovación y el crecimiento empresarial. Como señala el enfoque sistémico del emprendimiento dinámico propuesto por Kantis et al. (2004), la complejidad del proceso emprendedor

como objeto de política pública involucra diversas variables que operan tanto a nivel individual como sistémico (Calanchez et al., 2022).

El predominio de emprendimientos de subsistencia identificado en el estudio plantea interrogantes profundas sobre la efectividad de las teorías tradicionales del emprendimiento cuando se aplican a contextos de economías en desarrollo. Mientras que la literatura internacional enfatiza el emprendimiento por oportunidad como motor de crecimiento, los hallazgos sugieren que en Ecuador prevalece una lógica de supervivencia económica que limita la capacidad de innovación y escalabilidad (Uribe & Reinoso, 2013). Esta realidad exige repensar las estrategias de fomento empresarial, ya que aplicar modelos diseñados para emprendedores con recursos y educación formal puede resultar inadecuado para la realidad socioeconómica del país. La falta de planificación estratégica y las limitadas perspectivas de crecimiento observadas no son deficiencias individuales, sino síntomas de un sistema que no proporciona las condiciones básicas para el desarrollo empresarial sostenible (Vernaza et al., 2020).

El análisis revela paradojas significativas en el ecosistema emprendedor ecuatoriano que requieren atención crítica. Por un lado, se identifica la necesidad de mayor apoyo gubernamental, pero simultáneamente se documenta cómo las políticas tributarias y la inestabilidad normativa desalientan la actividad empresarial (Salgado, 2023). Esta contradicción sugiere que el problema no radica únicamente en la cantidad de intervención estatal, sino en su calidad y coherencia (Carreras, 2019).

Por su parte, mientras se promueve la educación empresarial como solución Lasio et al., (2020), la realidad económica obliga a muchos individuos a emprender por necesidad, independientemente de su preparación formal. Esta disyunción entre la retórica educativa y la realidad económica plantea cuestionamientos sobre la efectividad de las soluciones pedagógicas ante problemas estructurales más profundos, como sugiere Lázaro (2014) cuando afirma que el mercado está lleno de buenos productos que no tuvieron éxito.

Los hallazgos del estudio sugieren que Ecuador requiere un cambio paradigmático en su

aproximación al emprendimiento, que trascienda las visiones tradicionales centradas en el individuo emprendedor hacia una comprensión sistémica que considere las realidades socioeconómicas específicas del país.

La prevalencia de emprendimientos de subsistencia no debe ser vista únicamente como una limitación, sino como un punto de partida para diseñar estrategias de desarrollo progresivo que permitan la transición hacia emprendimientos más innovadores y escalables (Molina et al., 2023).

Este enfoque requiere reconocer que el éxito del ecosistema emprendedor no se mide exclusivamente por la cantidad de startups tecnológicas, sino por la capacidad del sistema para generar oportunidades de desarrollo económico inclusivo y sostenible que respondan a las necesidades específicas de la población ecuatoriana y contribuyan a la transformación gradual pero sostenida de la estructura productiva nacional (Schanarch, 2019).

IV. CONCLUSIONES

El estudio revela que Ecuador enfrenta un problema sistémico de desarticulación entre los actores del ecosistema emprendedor, particularmente entre los sectores público y privado. Las políticas públicas actuales son fragmentadas y no logran abordar de manera integral las deficiencias estructurales de la base productiva del país. Esta desconexión impide el desarrollo de iniciativas que beneficien directamente a los emprendedores y limita la creación de un entorno favorable para la innovación. La falta de un enfoque holístico que vaya más allá del simple apoyo financiero y la simplificación de trámites administrativos representa uno de los principales obstáculos para el fortalecimiento del ecosistema emprendedor nacional.

La investigación evidencia que la mayoría de los emprendimientos en Ecuador son de carácter subsistencial, motivados por la necesidad económica inmediata más que por la identificación de oportunidades de mercado. Esta situación refleja una cultura emprendedora débil, donde el Estado no ha logrado promover efectivamente una mentalidad empresarial dinámica. Los emprendimientos por necesidad, aunque

proporcionan sustento a muchas familias, carecen de planificación estratégica, recursos financieros adecuados y perspectivas de crecimiento, lo que limita su capacidad para generar valor agregado y contribuir significativamente al desarrollo económico del país.

El análisis identifica que el incremento de políticas tributarias y la inestabilidad normativa constituyen barreras significativas para el desarrollo empresarial. La implementación de medidas como el impuesto del 2% sobre ingresos totales para microempresarios y las constantes reformas al régimen tributario crean un ambiente de incertidumbre que desincentiva la formalización y el crecimiento empresarial. Esta volatilidad legislativa impacta negativamente la planificación financiera de las empresas y desalienta tanto la inversión nacional como extranjera, socavando la confianza en el sistema fiscal y el clima de negocios del país.

El estudio destaca una preocupante falta de innovación y creatividad en el sector empresarial ecuatoriano, donde muchos emprendedores optan por replicar modelos de negocio existentes en lugar de desarrollar propuestas originales. Esta tendencia, combinada con la aversión al riesgo y el temor al fracaso, limita la diferenciación competitiva y las oportunidades de expansión internacional. Paralelamente, el acceso al financiamiento emerge como un desafío crítico, caracterizado por la escasez de fuentes de capital de riesgo, la limitada participación de inversores ángeles y el incremento de requisitos de garantía por parte de las instituciones financieras, lo que restringe tanto el lanzamiento como el crecimiento de nuevas empresas.

La investigación concluye que el fortalecimiento de la educación empresarial en las instituciones educativas es fundamental para catalizar cambios significativos en la cultura emprendedora del país. La incorporación del emprendimiento como materia central en los currículos educativos, diferenciando entre niveles primarios, secundarios y superiores, resulta crucial para desarrollar una mentalidad emprendedora desde temprana edad. Sin embargo, este proceso requiere un cambio cultural profundo que promueva la experimentación, tolere el error como parte del

proceso de innovación y reconozca que la verdadera transformación económica solo puede surgir de la disposición a aventurarse en lo desconocido con ideas originales y disruptivas, superando así la resistencia al cambio y fomentando un ecosistema emprendedor más dinámico y creativo.

V. REFERENCIAS

- Aldana, E., Tafur, J., y Gil, M. (2019). Práctica pedagógica de emprendimiento en docentes de educación superior en Institución Educativa Universitaria de Barranquilla. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(2), 9-22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55964524002>
- Avila, E. (2021). La evolución del concepto emprendimiento y su relación con la innovación y el conocimiento. *Revista digital Investigación & Negocios*, 14(23), 32-48. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i23.126>
- Azqueta, a., y Concepción, N. (2019). Educación para el emprendimiento: Una propuesta para el desarrollo humano. *Revista Española de Pedagogía*, 77(274), 517-534. <https://www.jstor.org/stable/26768196>
- Bravo, C. (2024). Diseño y validación de instrumento para medir el emprendimiento corporativo en Costa Rica. *Estudios Gerenciales*, 40(170), 81-93. https://webcache.icesi.edu.co/revistas/index.php/estudios_gerenciales/article/view/6207/4808
- Calanchez, Á., Ríos, M., Zeballos, R., y Silva, F. (2022). Innovación y emprendimiento social como estrategia para afrontar la pandemia COVID-19. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(1), 275-287. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8297224>
- Carreras, R. (2019). *Creatividad: emprendimiento y mejora continua*. Barcelona: Editorial reverté.
- Casanova, C., Gavilanes, S., y Zambrano, M. (2022). Factores que dificultan el crecimiento de los emprendimientos de Santo Domingo. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(1), 18-30. <https://economicsocialresearch.com/index.php/home/article/view/44>

- Fabián, L., Cedeño, J., Chinga, E., y Miranda, T. (2021). Factores que motivan el emprendimiento: nuevas tecnologías para dinamizar una economía social. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6(1), 77-86. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5513102>
- Flores, C., Pérez, M., Maza, F., y Flores, K. (2023). Public policy guidelines for a comprehensive, territorial and sustainable development to improve productivity and competitiveness. Case Tungurahua province–Ecuador. *Heliyon*, 9(5).
- González, A., y González, D. (2019). *Emprender una forma de vida*. México D.F.: Novatec.
- Guerrón, S. (2003). *Flexibilidad laboral en Ecuador* (Primera ed.). Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Guevara, H., Carlos, J., Jamanca, N., y Gomero, J. (2022). Emprendimiento y educación universitaria. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 27(98), 767-780. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890657>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill Education. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hurtado, P., y Ortiz, D. (2022). Perspectivas y tendencias de investigación en emprendimiento social. *Desarrollo Gerencial*, 14(1), 1-26. <https://doi.org/https://doi.org/10.17081/dege.14.1.5082>
- Jurado, I. (2022). Emprendimiento rural como estrategia de desarrollo territorial: una revisión documental. *Económicas CUC*, 43(1), 257-280. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/economicascuc/article/view/3510/3929>
- Kantis, H., Angelelli, P., y Moor, V. (2003). *Desarrollo Emprendedor: América Latina y experiencia internacional*. New York: IDB Bookstore.
- Kantis, H., Federico, J., y Menéndez, C. (2014). Políticas de fomento al emprendimiento dinámico en América Latina. Tendencias y desafíos. *Dialnet*, 2(2), 92-118.
- Lasio, V., Amaya, A., Zambrano, J., y Ordeñana, X. (2020). *Global Entrepreneurship Monitor Ecuador*. Guayaquil: Escuela de negocios ESPOL.
- Lázaro, E. (2014). *Vive tu sueño, emprende*. Barcelona: Editorial UOC.
- Lederman, D., Julián Messina, Pienknagura, S., y Rigolini, J. (2014). *El emprendimiento en América Latina: Muchas empresas poca innovación*. Washington: Creative Commons .
- León, J. (2019). Emprendimiento empresarial y crecimiento económico en Perú. *Estudios gerenciales*, 35(153), 429-439. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-59232019000400429&script=s-ci_arttext
- Luciani, L., Zambrano, Á., y González, A. (2019). MIPY-MES ecuatorianas: Una visión de su emprendimiento, productividad y competitividad en aras de mejora continua. *Cooperativismo y desarrollo*, 7(3), 313-332. <http://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/217>
- M. N., S. E., y R. C. (2023). *Innovación y Transformación Digital en el Empresa*. ACVENISPROH Ediciones. <https://doi.org/10.47606/ACVEN/ACLIB0039>
- Martínez, J. I., Padilla, M., y Suárez, M. (2019). Aplicación de la metodología Delphi a la identificación de factores de éxito en el emprendimiento. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 129-146. <https://revistas.um.es/rie/article/view/320911/254351>
- Maya, M., Pila, B., y Ramos, V. (2022). Relación entre innovación y competitividad de los emprendimientos del sector no financiero de la economía popular y solidaria. *Estudios de la Gestión*(11), 92-119. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/eg/article/view/3076/2758>
- Mera, C., Cedeño, C., Mendoza, V., y Moreira, J. (2022). El marketing digital y las redes sociales para el posicionamiento de las PYMES y el emprendimiento empresarial. *Revista Espacios*, 43(3), 27-34. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_esp/article/view/23716

- Molina, D., Molina, P., Tobar, D., y Pico, F. (2024). Valoración de empresas a través del flujo de caja descontado: caso de estudio. *Boletín de Coyuntura*(42), 9-17. <https://doi.org/https://doi.org/10.31243/bcoyu.42.2024.2442>
- Molina, P., Flores , K., Flores, C., y Molina, D. (2023). Modelo de predicción de quiebra en empresas de comercio en Ecuador: Uso del modelo logístico de Ohlson. *REVISTA CIENTÍFICA ECOCIENCIA*, 10(3), 117-137. <https://doi.org/https://doi.org/10.21855/ecociencia.103.812>
- Molina, P., Molina , D., Pico, F., y Velasco, K. (2023). Modelo de fragilidad empresarial Springate en empresas comerciales de productos veterinarios en Ecuador. *Boletín de Coyuntura*, 7-14. <https://doi.org/https://doi.org/10.31243/bcoyu.37.2023.2081>
- Molina, P., Molina, D., Pico, F., y Pilar, G. (2023). La valoración de empresas y las decisiones de inversión en el sector comercial farmacéutico. *Res non verba*, 13(1), 15-35. <https://revistas.ecotec.edu.ec/index.php/rnv/article/view/689/492>
- Molina, P., Molina, D., y Aviles, S. (2025). Entre el crecimiento y la desigualdad: Desafíos estructurales de Ecuador en la implementación de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. *Tsafiqui - Revista Científica En Ciencias Sociales*, 15(2), 43-68. <https://doi.org/https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v15i2.1568>
- Molina, P., Molina, D., y Flores, C. (2022). Modelo de predicción de quiebra Z2 de altman de análisis multivariable en empresas del sector inmobiliario de la provincia de Pichincha. *Revista Científica Ecociencia*, 9(2), 53-76. <https://doi.org/https://doi.org/10.21855/ecociencia.92.643>
- Molina, P., Molina, D., y Flores, C. (2023). Aplicación de la frontera eficiente de Markowitz en la optimización de portafolios de inversiones. *Boletín de Coyuntura*(37), 32-42. <https://doi.org/https://doi.org/10.31243/bcoyu.37.2023.2084>
- Molina, P., Morán, E., Molina, D., y Caiza, E. (2023). Ineficiencia del mercado de valores de Ecuador a través del modelo de valoración de activos de capital (CAPM). *Revista de Investigación Sigma*, 10(02), 82-105. <https://doi.org/https://doi.org/10.24133/ris.v10i02.3127>
- Molina, P., Ramírez, A., Molina, D., Campaña , J., y Ponce, A. (2024). Femicidio y violencia de género en Ecuador: Hallazgos claves y tendencias emergentes. *Tsafiqui - Revista Científica En Ciencias Sociales*, 14(2), 19-33. <https://doi.org/https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v14i2.1350>
- Molina, P., y Molina, D. (2023). *Modelos de Predicción de Fragilidad Empresarial: Una Herramienta para Detectar la Bancarrota* (Vol. 11). (1, Ed.) Latacunga: Espe Sigma. <https://doi.org/https://doi.org/10.24133/2ohwq783>
- Molina, P., y Molina, D. (2025). Aplicación del Valor Económico Agregado (EVA) en el Sector Empresarial de Ecuador: Una Perspectiva Global de la Creación de Valor. *Espíritu Emprendedor TES*, 9(2), 110-129. <https://doi.org/https://doi.org/10.33970/eetes.v9.n2.2025.429>
- Murillo, L., Apolo, K., Albarrasin, M., y Jacóme, L. (2024). Diagnóstico del comportamiento de los emprendimientos socio-productivos y su incidencia en el desarrollo del cantón la Maná. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 7(1), 295-307. <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/692/685>
- Osorio, F., Murillo, G., y Gonzáles, C. (2015). *Emprendimiento, redes e innovación* (Primera ed.). Cali, Colombia: Universidad del valle.
- Peralta, M., y Delgado, V. (2019). *Emprender: Un trabajo diferente* (Primera ed.). Buenos Aires: Pluma digital ediciones.
- Pérez, L., Parada, D., y Pérez, J. (2019). Emprendimiento y resiliencia: mitos y realidades referente: entidad no gubernamental en el área de emprendimientos. *Revista de Investigación en Ciencias de la Administración ENFOQUES*, 3(9). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=621964639004>
- Porter, M. (1990). *The competitive advantage of nations*. Free Press.

- Prieto, C. (2017). *Emprendimiento: Conceptos y plan de negocios*. (Segunda ed.). México D.F., México: Pearson.
- Quintanilla, M. (2013). *TicLaude, el reto de emprender*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ramírez, A. (2024). El emprendimiento migrante venezolano en México. *Región Científica*, 3(1). <https://rc.cienciasas.org/index.php/rc/article/view/201/149>
- Rodríguez, Y. (2020). *Metodología de la investigación. Enfoque por competencias*. México D.F., México: Klik soluciones educativas. <https://bitly.ws/Xmnk>
- Rojas, M., Barros, C., y Castillo, S. (2022). Metodología de investigación en emprendimiento: Una estrategia para la producción científica de docentes universitarios*. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI-II(2), 381-390. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28070565025>
- Salgado, J. (2023). El Emprendimiento en el Ecuador. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, IV(2). <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/923/1255>
- Salgado, J. (2023). El Emprendimiento en el Ecuador. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1-26. <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.923>
- Schanarch, A. (2019). *Marketing para emprender*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Segura, U., Novoa, H., y Burbano, M. (2019). Hacia un modelo educativo para el emprendimiento. *Revista EAN*, 1(87), 173-191. <https://doi.org/https://doi.org/10.21158/01208160.n87.2019.2420>
- Uribe, J., De Pablo, J., Ruíz, J., y Pires, J. (2019). Literatura científica sobre emprendimiento social y su impacto en el ámbito iberoamericano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(3), 10-29. <https://www.redalyc.org/journal/280/28060161001/html/>
- Uribe, M., y Reinoso, J. (2013). *Emprendimiento y empresario* (Primera ed.). Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- Vargas, M., y Uttermann, R. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 709-720. <https://www.redalyc.org/journal/290/29063559024/html/>
- Vargas, M., y Uttermann, R. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución Vargas Valdiviezo, Ma. Auxiliadora; Uttermann Gallardo, Romina Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 709-717. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29063559024>
- Vásquez, C. (2017). Educación para el emprendimiento en la universidad. *Estudios de la Gestión*(2), 121-147. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=719876693005>
- Velasco, L., Estrada, L., Pabón, M., y Tójar, J. (2019). Evaluar y promover las competencias para el emprendimiento social en las asignaturas universitarias. *Revista de Estudios Cooperativos*(131), 199-223. <http://dx.doi.org/10.5209/REVE.63561>
- Vernaza, G., Medina, E., y Chamorro, J. (2020). Innovación, emprendimiento e investigación científica. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI(3). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28063519006>
- Zamora, C. (2018). La importancia del emprendimiento en la economía: el caso de Ecuador. *Revista espacios*, 39(7). [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpc-glcelfindmkaj/https://www.revistaespacios.com/a18v39n07/a18v39n07p15.pdf](https://efaidnbmnnnibpcajpc-glcelfindmkaj/https://www.revistaespacios.com/a18v39n07/a18v39n07p15.pdf)